

LA COMUNICACIÓN EN EL AULA: FACTOR IMPORTANTE EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE.

Lic: Lázaro Almeida Cuñarro¹.Lic. Carmen Estela Cárdenas Chao²

1. *Universidad de Matanzas – CUM “Cde: Luis Crespo Castro”, Jovellanos, Matanzas, Cuba.*
lazaro.almeida@umcc.cu
2. *Universidad de Matanzas – CUM “Cde: Luis Crespo Castro”, Jovellanos, Matanzas, Cuba.*

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo principal orientar y perfeccionar la labor de los maestros y profesores en cuanto a uno de los métodos más importantes y utilizados en el proceso de enseñanza aprendizaje para lograr una buena comunicación en el aula, “La conversación”. Pero antes es necesario preguntarnos: ¿Qué es Comunicación? ¿Qué cualidades debe reunir esta? ¿Sabemos comunicarnos? ¿Se enseña a comunicarse? ¿Se aprende a escuchar? ¿Cuál es Comunicación Educativa o Pedagógica? Las respuestas a estas y a otras interrogantes, así como algunas sugerencias para lograr una buena comunicación en la vida práctica las encontrarás en la medida que profundice en el tema desarrollado.

Palabras claves: aula, comunicación, profesores, alumnos, proceso, enseñanza, aprendizaje.

INTRODUCCIÓN

A partir del propio surgimiento y desarrollo de la humanidad, el hombre se ha preocupado por conocer cada vez más amplia y profundamente el mundo que lo rodea, con vista a dominarlo, perfeccionarlo y transformarlo; cuyo objetivo no podría realizarlo sólo, sino a partir de experiencias y de la ayuda con otros "hombres"; surgiendo así la necesidad de comunicación con sus semejante; pues en la mayoría de los casos perecía en el acto, al enfrentarse a la naturaleza.

Con el transcurso de los años el "hombre" ha ido perfeccionando su idioma en correspondencia con la experiencia histórico social concreta, no solamente expresó sus ideas, sino que se vio en la necesidad de tomar otras, coincidiendo en algunos casos con sus semejante y en otros no; utilizó diversas formas para transmitir mensajes (oral, escrito), mediante símbolos en cuevas o cavernas; en algunos casos necesitó de una respuesta rápida ante un fenómeno determinado, con ello evolucionó sus formas de organización enriqueciendo su experiencia.

Vivir en sociedad implica comunicación interpersonal; para participar en la vida social necesariamente hay que comunicarse. Pero

La escuela es determinante para desarrollar la comunicación desde las tempranas edades, es donde se prepara al hombre para la vida, es en esta donde la comunicación juega un papel decisivo y determinante en la transmisión y adquisición de conocimientos.

Perfeccionar la comunicación entre el profesor y el alumno y viceversa ha sido siempre una tarea de primer orden.

Sin más preámbulo lo invitamos a adentrarnos el tema: LA COMUNICACIÓN EN EL AULA: FACTOR IMPORTANTE EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE.

DESARROLLO

Para el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje, uno de los métodos o procedimientos fundamentales que se utiliza es la conversación.

Todo maestro y profesor debe preguntarse:

¿Qué es Comunicación?

Comunicación: Es un proceso complejo, de carácter social e interpersonal, en el que se lleva a cabo un intercambio de información, verbal y no verbal, se ejerce una influencia recíproca y se establece un contacto a nivel racional y emocional entre los participantes.

Comunicación: Acción de comunicar. Aviso: Comunicación telefónica. Servicios de correos, telégrafos.



(Diccionario: Larousse Básico Escolar. p: 176. La Habana, Cuba.)

Comunicación: Intercambio de ideas entre dos o más personas, uno es el emisor y el otro es el receptor y viceversa.

Comunicación: Es el intercambio de ideas, expresiones, vivencias, sentimientos. Hay un emisor, un receptor y un mensaje. Para que se establezca una verdadera comunicación debe ser de interés y conocimiento de los participantes, debe prevalecer el respeto y amor por esta.

Comunicación: Es la vía que más utilizamos a lo largo de nuestra existencia, desde que nacemos encontramos el lenguaje hecho, nacemos a él como a la vida, lo enriquecemos y lo transmitimos de generación a generación hasta el fin de nuestra vida. Es algo útil y necesario para todos.

¡Cuánta admiración hemos sentido cuando oímos hablar con elegancia, fluidez y precisión!

Comunicación es una palabra de origen latino (*communicare*) que quiere decir compartir o hacer común. Se considera una categoría polisemántica en tanto su utilización no es exclusiva de una ciencia social en particular, teniendo connotaciones propias de la ciencia social de que se trate. La condición humana está asociada indisolublemente a la comunicación como forma de relación entre los hombres. Al explicar su origen F. Engels relaciona el trabajo y la necesidad de comunicación: “el desarrollo del trabajo al multiplicar los casos de ayuda mutua y de actividad conjunta, para cada individuo, tenía que contribuir forzosamente a agrupar aún más los miembros de la sociedad. En resumen, los hombres llegaron a un punto en que tuvieron necesidad de decirse los unos a los otros” [Engels 75, p273]

Se debe destacar que existen competencias comunicativas que son necesarias en las relaciones interpersonales en el proceso de enseñanza aprendizaje escolarizado según (V. Ojalvo, 1999)

“Actitud positiva y constructiva por parte de los interlocutores. Esto presupone hablar con el ánimo sincero de contribuir al entendimiento y a la solución de problemas tratados.

-Deben querer entenderse. Esto supone: aportar la información suficiente y necesaria para que se entiendan, expresar ideas y argumentos que tenga que ver con lo que se discute, no salirse del tema, no hablar sin saber lo que quiere decir, pensar con anterioridad lo que desea expresar, no improvisar. Expresar sus ideas de un modo que los demás puedan comprenderlo, asegurarse de que los demás entienden de igual modo a cómo usted lo entiende. Percibir la facilidad de comprensión de los demás respecto de lo que usted expresa y adaptarse a sus requerimientos. No hacerse el sabio.

- Los interlocutores deben respetar la verdad, el principio colaborativo se caracteriza por: calidad: decir cosas veraces; cantidad: dar información justa; relevancia: información oportuna o a tiempo, y de modo pertinente, a fin de evitar la oscuridad y ambigüedad en el diálogo. No debe decirse lo que no se sabe, lo que es falso, o no afirmar tajantemente cosas sin pruebas.

-Deben respetarse mutuamente. Esto presupone evitar prepotencia, autoritarismo, coerción. Se debe crear una situación de igualdad, en la que nadie acapare ni centralice la palabra y se deje hablar a todos.

-Los interlocutores deben implicarse personalmente en el intercambio de opiniones y razones, es decir, que se comprometan constructivamente en el discurso dialógico, considerando las razones ajenas, expresando las propias y modificándolas si es necesario.

- En el proceso comunicativo es relevante el saber escuchar las ideas de los otros. En ocasiones cuando se ven trabajar a los alumnos en equipos unas de las mayores dificultades y exigencias de los integrantes es la correcta escucha, o la escucha atenta''.

Es necesario que los maestros y profesores comprendan esta conclusión parcial, pues el docente que solamente hable sin escuchar lo que piensan sus alumnos, no conocerá si realmente enseña o no, pues el contenido se elabora con los alumnos a partir de vivencias conocidas, es decir a partir de determinadas condiciones y conocimientos fijados con anterioridad, es necesario recordar que es un sistema.

La necesidad de escuchar en el acto de la comunicación es imprescindible para aprender, no solo en la institución escolar, sino en otros ámbitos de la vida social y familiar. Es un fenómeno complejo, que integra múltiples modos de comportamientos (palabras, miradas, mímica, etc).

La Dra. V. Ojalvo, 1999, expresa que una buena escucha, implica:

-La capacidad de sentir, de percibir sensorialmente lo que transmite otra persona.

-La capacidad de interpretar, de comprender el mensaje captado, este aspecto exige tomar conciencia de las posibilidades de tergiversación de los mensajes, tratar de diferenciar los hechos de las suposiciones y las opiniones.

-La capacidad de evaluar, de decidir la importancia y validez en determinado contexto de lo escuchado.

-La capacidad de responder el mensaje del interlocutor. No ser el único que habla, mostrar consideración y amabilidad hacia el interlocutor, tener voluntad de hacer que la escucha sea parte activa del proceso de comunicación, interesarse en cualquier tema que inicie la persona que habla, juzgar el contenido del mensaje y no su forma de expresión, poner

empeño en atender, evitar distracciones, mantener abierta y flexible la mente son actitudes que según algunos autores, ayudan a escuchar mejor.

De todo lo anterior se deduce que es necesario tener presente las actitudes para la buena comunicación:

1.- Empatía: Capacidad de ponernos en el lugar del otro en el proceso de comunicación, para ver un asunto desde su punto de vista. No implica que se tenga que aceptar la visión de esta persona, sólo que si queremos entender su posición es necesario tratar de ver el asunto como lo ve el emisor estimular a la otra persona para que se exprese lo más completa y libremente posible, al mostrarle que somos capaces de ponernos en su lugar e intentar comprender el asunto.

Pero el trabajo en colaboración puede verse afectado por una “escucha defensiva”, la cual consiste en proteger nuestras posiciones, escuchar pero sin ser receptivos a lo que dice el otro, querer influir en él, pero sin brindarle la posibilidad de que influya sobre nosotros. En ella se considera al interlocutor como objeto de la comunicación.

Esta escucha defensiva se manifiesta generalmente mediante una comunicación no verbal: movimientos de cabeza, gestos, interrupciones, etc. Que no promueven la comprensión ni hacen que el que habla se sienta comprendido.

En el caso específico del aula es conocer el nivel de conocimiento que posee los alumnos, su capacidad de análisis y reflexión, respetar el criterio y cooperar con estos al formular las respuestas a determinadas preguntas realizadas por el profesor. Si se hacen señalamientos comenzar por los aspectos positivos.

2.- La Congruencia: Es integridad, es decir la coherencia que debe existir entre nuestro pensar, sentir y comportarnos en relación con los demás.

Es respetar el tiempo para la elaboración de las respuestas por los alumnos, pensar, usar el vocabulario técnico de la asignatura o especialidad, es educar al alumno en el hábito de la escucha y de respeto de criterios.

3.- La Aceptación: Significa la tolerancia y la madurez para aceptar que una persona es como es y no como quisiera que fuera.

En el caso específico del aula es escuchar, analizar y aceptar los criterios de los alumnos, hacerlos reflexionar cuando sea necesario y aceptar otras ideas a fines sobre el tema en cuestión.

Recordemos que una comunicación óptima requiere del establecimiento de un significado común en la comprensión de los mensajes.

Deben evitarse respuestas agresivas, polémicas inútiles, cuyo único origen puede estar en la animadversión o prejuicio que se tiene respecto a algunos de los interlocutores. No buscar, dobles intenciones y pretensiones ocultas en lo que dicen los demás y evitar decir cosas con dobles intenciones y pretensiones. Debe dialogarse confiadamente.

La creación de un ambiente apropiado para la colaboración, exige de los que interaccionan el manejo inteligente de situaciones conflictivas. En esta dirección hay que poner en práctica conductas específicas tales como la responsabilidad compartida por el conflicto y el reconocimiento de la imperfección y subjetividad de la percepción interpersonal.

V. Ojalvo (1999), recomienda, entre otros aspectos los siguientes:

- No atribuir toda la responsabilidad al otro.
- Controlar estados emocionales y tratar de expresar de forma adecuada los sentimientos que ha despertado la situación
- Analizar con el interlocutor cuáles son las posibles causas del conflicto.
- Buscar solución al conflicto, sugerir lo que puede hacer el interlocutor para ayudarlo a eliminar los sentimientos negativos surgidos.
- Retroalimentar al interlocutor no sólo sobre los aspectos que se valoran negativamente en él, sino también sobre los que se consideran positivos.

En fin, no hacer lo que no queremos que nos hagan a nosotros en la interacción con los demás.

El maestro o profesor juega su rol en el aula cuando es capaz de:

-Crear y favorecer un ambiente colaborativo utilizar formas de metodologías activas que propicien el diálogo y reflexión entre los participantes del proceso, partiendo del conocimiento de las características personales de cada uno de sus alumnos (fortalezas, debilidades, intereses) lo cual apunta a ser capaz de conocer los ritmos de aprendizaje de un grupo de trabajo para trazar la estrategia educativa a emplear.

-Dicha estrategia debe promover la atención a la diversidad y el aporte de cada uno de los miembros del grupo.

-Debe además, propender a la generación de habilidades sociales que les permitirán a los alumnos interactuar exitosamente. Algunas de ellas son:

- ◆ Es escuchar, analizar y aceptar los criterios de los alumnos, hacerlos reflexionar cuando sea necesario y aceptar otras ideas a fines sobre el tema en cuestión.

- ◆ Es necesario estar plenamente consciente de la naturaleza y ética del trabajo del maestro, de que estos están en el centro de la atención de los alumnos quienes realizan constantemente una valoración moral de su comportamiento y las formas de influir sobre ellos.
- ◆ Tomar la palabra para opinar, exponer y argumentar en torno a un tema.
- ◆ Expresarse con claridad y eficacia.
- ◆ Fomentar el trabajo en equipo y la diversidad de roles, de manera que se compartan las responsabilidades.
- ◆ Seleccionar y utilizar la forma adecuada el medio de enseñanza que favorezca un ambiente interactivo, creativo y colaborativo.
- ◆ Determinar y diseñar situaciones de enseñanza que estimulen el trabajo colaborativo.
- ◆ Cuidar que estas situaciones de enseñanza estén acordes con los intereses y necesidades de los alumnos.
- ◆ Durante el desarrollo del proceso debe asumir un rol de acompañamiento, de guía, de estimulación del desempeño de los alumnos.
- ◆ Debe crear situaciones problémicas, cuestionamientos, contradicciones, a fin de crear la necesidad de ayuda.
- ◆ Entregar a los alumnos orientación e información oportuna, resaltando conceptos relevantes, estimulando estilos y prácticas de interacción.
- ◆ Generar espacios para la interacción de los alumnos con otros fuera del horario docente

A partir del papel del profesor veamos que papel debe desempeñar el alumno, teniendo en cuenta que se debe enfatizar en la capacidad y habilidad para organizarse de forma que todos los integrantes de un grupo puedan participar activamente y en forma relativamente equitativa.

No se debe olvidar que seremos capaces de hablar de lo que conocemos, de lo que sea interesante para el hablante y para el oyente, tenemos que basarnos no solo en los intereses que ya tiene el alumno, sino despertar en ellos otros nuevos, de manera activa, sin descuidar las características psicopedagógicas de cada uno de los miembros del grupo.

Cuando el alumno haya poblado su la mente de ideas, haya enriquecido su vocabulario, su lenguaje, cuando haya leído, escrito, etc; podrá conversar mejor, pues tendrá de qué hacerlo, sin olvidar que hay que velar su expresión y exigirla correctamente.

Una condición previa para establecer la debida comunicación entre los alumnos estos deben verse al hablar, sentarse de modo tal que puedan conversar entre sí, con el orden debido y la disciplina adecuada.

No se puede olvidar que existe una unidad entre pensamiento y lenguaje, desarrollando el lenguaje, desarrollamos el pensamiento, muchas veces se escucha decir: " Las personas que hablan a media piensan a media."

Se debe exigir un tiempo para pensar antes de hablar, en la actualidad se observan alumnos que presentan errores en sus respuestas, no coincide la respuesta con la pregunta formulada, ocurre porque no piensan, no meditan ni analizan sus posibles intervenciones.

El acto de conversar forma una unidad con escuchar y callar. No solo se trata de hablar, de hablar por hablar, de expresar ideas; es importante escucha, oír al que habla, la comunicación interhumana se efectúa y es efectiva hablando y escuchando. Si no se escucha, no se conversa.

¿Cómo el profesor enseña a escuchar?

Para enseñar a escuchar el profesor o maestro debe:

1. Conocer la capacidad auditiva de sus alumnos, su medio familiar, saber si es tímido, audaz, introvertido o extravertido.
2. Debe seguir con cautela todo lo que digan sus alumnos, mirándolos cuando hablan y respondiéndoles de forma clara y precisa.
3. Estimular el hábito de escuchar, no solo entre él, sino entre los alumnos.
4. Crear un clima, que motive y propicie la conversación.
5. Eliminar la falta de atención, al llamar la atención debe hacerlo de forma suave y cortésmente.
6. Planificar ejercicios que estimule la necesidad de saber, deseo de comprender a los demás oyéndolos, observándolos, penetrando en el mensaje.
7. Exigir la escucha, aunque lo escuchado no sea lo interesante y ameno que ellos quieran.

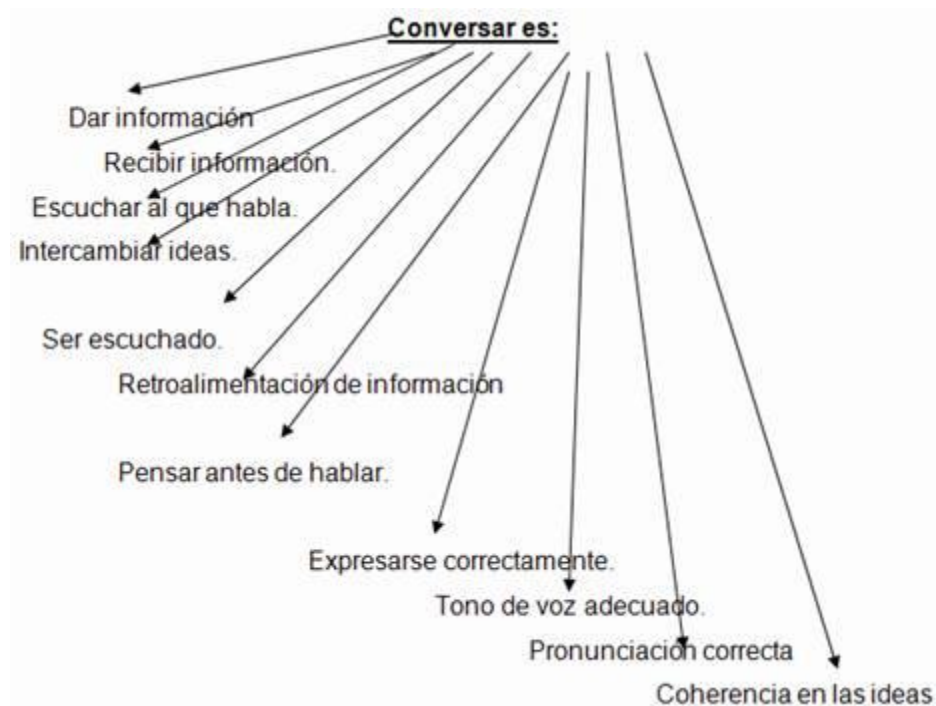
Recuerde que:

Saber escuchar y enseñar a escuchar es un reflejo de buena educación.

Con frecuencia se observan alumnos que presentan timidez al expresarse, casi no abren la boca, sus labios están rígidos y apretados en algunos casos, su sonido es desafinado y nadie

entiende lo que dicen y los que estamos en las aulas sabemos que no se les oye, el maestro o profesor en su afán de que se sepa lo que ellos quieren decir lo repite, y hace que el alumno no se esfuerce por hablar bien, es incorrecto, hay que tratar de hacerles ver la necesidad de que se oiga lo que hablan, mediante la exigencia y la constancia.

Es necesario que los alumnos sepan que:



Por tanto enseñar a conversar es guiar y orientar la actividad educativa correctamente, exigiendo lo correcto, lo adecuado, es despertar en los alumnos el conocimiento de normas, conductas, estado ánimo, posturas.

En la clase se logra una verdadera comunicación cuando:

- Los alumnos participen más.
- Cuando se intercambian criterio e ideas entre el profesor y los alumnos y entre ambos.
- El maestro o profesor escucha atentamente a sus alumnos.
- Cuando se guía el cuestionario adecuadamente en correspondencia con las características y conocimientos que poseen sus alumnos.
- Los alumnos trabajan en equipo para cumplir una tarea en común. Debe quedar claro el objetivo del grupo.

- Todos los estudiantes deben ser responsables de hacer su parte de trabajo y de poner a disposición de todos los miembros del grupo el material correspondiente para tener dominio de todo el material que se va a aprender.
- Los alumnos deben interactuar cara a cara, por lo que es necesario un intercambio de información, ideas, razonamientos, puntos de vista para que exista retroalimentación entre los miembros del grupo.
- Deben hacer uso apropiado de habilidades colaborativas, tales como distribuirse responsabilidades, tomar decisiones, manejar correctamente las dificultades que se presentan para lo cual deben establecer una adecuada comunicación interpersonal.
- Fortalecer el desarrollo de algunas competencias comunicativas necesarias para emprender interacciones potentes en el trabajo colaborativo.

CONCLUSIONES

En la relación maestro – alumno existe un contacto cara a cara, donde la mediación está dada por elementos de la cultura, exigencias sociales, propios contenidos y de las ciencias pedagógicas.

El proceso de enseñanza aprendizaje no puede efectuarse y no es efectivo sin la participación activa del alumno, sin las relaciones que se establecen entre sí y entre el maestro y el alumno. El propio hecho de llamarlo estudiante o alumno implica una toma de posición con respecto a las relaciones correctas a existir.

El alumno es un sujeto activo del propio aprendizaje, poseedor de determinados contenidos que debe relacionar con otros nuevos que adquiera.

El proceso de enseñanza aprendizaje es un proceso multilateral y activo, donde el maestro o profesor esencialmente enseña, pero aprende de sus estudiantes. Es un proceso donde ambos deben poner lo mejor de sí, movilizándolo sus recursos personales.

No hay dudas de que se aprende de nuestra Lengua Materna por imitación de las personas que nos rodean, el habla adulta debe ser ejemplo del buen decir. El maestro la familia y la comunidad deben ser modelos de la expresión.

El maestro tiene el deber de cuidar el habla de los alumnos.

El termino callar no debe interpretarse en modo alguno como el aula del silencio; sino al termino de escuchar , saber conversar, saber comunicarse ese es el éxito, esa es la victoria de la buena Comunicación Educativa y la comunicación en sentido general.

BIBLIOGRAFÍA.

ADIDNE FERNÁNDEZ, FÁTIMA. Didáctica y Currículum. Análisis de una experiencia. Ed. Asesores Bioestadísticos. Potosí, 1997

ÁLVAREZ DE ZAYAS, C.M. La escuela en la vida.. Pueblo y educación, La Habana, 1999

ÁLVAREZ DE ZAYAS, C.M. Hacia una escuela de excelencia. Editorial Academia. La Habana.1999

ÁLVAREZ DE ZAYAS, C.: Fundamentos teóricos de la dirección del proceso docente-educativo en la Educación Superior Cubana. Ed. EMPES, MES. Ciudad de La Habana, 1990.

ÁLVAREZ, CARLOS y ELVIA MARÍA GONZALEZ. Lecciones de didáctica general. Editorial Edilnaco Ltda, Colombia, 1998.

BABANSKI, Y. K. Optimización del proceso de enseñanza. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1982.

BELLO DAVILA, ZOE. Psicología Social. Editorial: Pueblo y Educación. La Habana. Cuba. 2005. p:109.

Curso de Español. Universidad para todos. Juventud Rebelde. La Habana. Cuba. Octubre, 2000. P: 30.

Didáctica y práctica. Editorial Pueblo y Educación. Segunda Edición. La Habana. Cuba. P-77.2007

Español para todos. Nuevos temas y reflexiones. Editorial: Pueblo y Educación. La Habana. Cuba. 2005.

La Personalidad, su Diagnóstico y su Desarrollo. Editorial: Pueblo y Educación. La Habana. Cuba.2004. p-182.

Psicología para educadores. Editorial: Pueblo y Educación. 1990, La Habana, p: 3.

Se aprende a conversar. Editorial: Pueblo y Educación. 1990. La Habana, 1990, p: 1 a 5.

Temas para el trabajo Social. Editorial: Pueblo y Educación. La Habana. .2005, p:129.